

indisolublemente unidos con Castilla y (aunque resulte paradójico) no con Navarra. Distintos son los casos de Escocia o Irlanda. Pero más aún el del Alto Adigio incorporado en 1918 tras la guerra a un Reino de Italia construido en 1870. Teóricamente implica oponer lo posmoderno a lo moderno. Pero lo posmoderno no corrige a lo moderno sino que generalmente lo agrava. La globalización tampoco es unívocamente favorable a los Estados, sino más bien lo contrario. Si la Unión Europea (por ofrecer tan sólo una ilustración) ha sostenido al Gobierno español en el asunto catalán, y con el entusiasmo perfectamente describable que se ha visto, ha sido por razones más bien coyunturales, mientras que gentes que –como Soros– encarnan el globalismo se han puesto del lado de los autores del panfleto que reseñamos. Que ha sido editado por un sello ligado a oscuras tendencias gnósticas, con contactos «paneuropeos».

Vicente BERROCAL

Pierre de Lauzun, *Guide de survivre*, La Plaine Saint-Denis, Terra-Mare, 2017, 270 págs.

Pierre de Lauzun, enarca (es decir, graduado de la ENA parisina) y dirigente empresarial, es un autor bien conocido en el mundo católico, particularmente el de la economía y las cuestiones sociales. Quizá sin romper del todo con el «sistema» (el político y también el católico), no deja de verter en sus libros observaciones agudas e incorrectas. De modo que, aunque obliga al lector consciente a un discernimiento no siempre fácil, presenta siempre interés. Visto desde este lado de los Pirineos, con todo, produce también algo de (sana) envidia.

Parte de que la observación convergente de los numerosos campos de la vida colectiva muestra que el mundo ha entrado en un sistema menos regulado, inestable, y heterogéneo. Observa agudamente el autor desde el inicio que cada vez hay menos regulación y más reglamentación. Hay menos referencias comunes y la evolución es imprevisible. Nos encontramos cabalmente en lo contrario de la profecía del «fin de la historia». ¿Qué hacer pues? Para empezar –sugiere– distinguir los niveles. En primer lugar está la reconstrucción, que debe empezar por la base, «volviendo a las solidaridades primeras y a los valores

esenciales». Depende cada uno, resulta esencial y descubre el papel de la nación. A continuación, en el orden internacional, se halla la búsqueda realista de la paz, que no significa rehuir la lucha cuando es necesaria.

Entre la introducción y la conclusión se articulan dos partes, la primera (titulada «Poderes y conflictos») dividida en cuatro capítulos, mientras que la segunda («Crisis y derivas») lo está en diez. Temas como crisis, finanzas, riqueza, crecimiento, ecología, migraciones, desigualdad, democracia, comunidades o valores fundacionales tiene su lugar en el tratamiento. Análisis, pues, rico, de entraña geopolítica en buena medida, y no siempre convincente, por falta a veces de claridad teórica y otras de penetración sociológica. Quizá también a la postre de coraje existencial.

Manuel ANAUT

Consuelo Martínez-Sicluna, *Preservar la monarquía: el tacitismo político*, Madrid, CEPC, 2017, 210 págs.

Consuelo Martínez-Sicluna, destacada profesora de Filosofía del Derecho de la Universidad Complutense de Madrid, no ha dejado de abordar en el seno de su rica trayectoria, objetivada en una vasta obra, las cuestiones centrales de la teoría del poder (*Del poder y la justicia*, 1997), en particular la de la legitimidad (*Legalidad y legitimidad*, 1991). Precisamente esta obra, relativamente precoz, ha obtenido amplio eco y cuenta con una versión italiana.

Una característica del quehacer de la profesora Martínez-Sicluna es la de la articulación de la perspectiva teórica con el análisis histórico. Que en esta obra que reseñamos, premio Elías de Tejada de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, en su séptima edición, destaca singularmente. Tras el prólogo del profesor Dalmacio Negro, y entre la introducción y la bibliografía, el contenido del libro se distribuye en seis capítulos, referidos respectivamente a las claves del pensamiento político del siglo XVII, la *pax hispanica*, la privanza y el valimiento, la educación del príncipe, el tacitismo político y Baltasar Álamos de Barrientos como representante genuino del tacitismo político. Así pues, el estudio del tacitismo, en buena parte a través de la obra de Álamos de Barrientos –en un capítulo que ocupa la mitad del libro y constituye en sí mismo una monografía–, se desenvuelve en el seno de los